

Curso Formación Política

Vale Marssans

Corresponde empezar por el principio, recordar (volver a pasar por el corazón) cuaderno, compu y mate, después mis compañeras harán lo suyo y tendremos una sola voz o cantaremos a coro. Serán entonces momentos, epifanías, voces compartidas y disidentes, simplemente “Porque sí”.

Esta trama trazará un par de diseños... “pensarnos a nosotros mismos” y la “densidad democrática” (creo que lo dijo Raimundi). Los textos y las palabras harán crochet entre estos dos conceptos.

Entremedio del “Curso de Política en tiempos de Lawfare” cayó a mis manos una entrevista que le hizo Enric Llopis a Raul Zibechi sobre los “movimientos sociales en América Latina, un nuevo ciclo de lucha”, el texto o mejor dicho la entrevista me ayudó a ir articulando los distintos módulos del Curso. De los conceptos más hermosos que rescato de Zibechi - y con ellos volví a poner en valor el Curso del Patria -, es la necesidad de pensarnos a nosotros mismos, nuestras crisis, nuestras disputas, nuestra cultura, nuestro devenir (presente, pasado y futuro), con nuestras propias categorías, nuestras propias palabras e ideas, nuestras revoluciones, nuestros sentimientos y razones y - ¿por qué no? - abandonar lo que Europa o Estados Unidos han pensado para sí y que nosotros tratamos de hacer encajar para pensarnos. Y así por fin “descolonizarnos”.

Recupero las palabras de Horacio Gonzalez: El kirchnerismo tiene de más lo que el peronismo le pide que tenga de más”.

Al incorporar nuevos rostros y nuevos discursos, el kirchnerismo nos atrajo por su gran capacidad de adaptar lo que parecía un movimiento popular entumecido. Lo hace en múltiples instancias: adaptando los grandes esquemas del peronismo a los desafíos de nuestros tiempos, de nuestras vidas; dando un marco de soberanía nacional a cuestiones que hacen a la vida cotidiana de las personas; enmarcando en el proyecto nacional y popular los cambios que atraviesa el mundo. En esta clave debe interpretarse el compromiso con el desarrollo tecnológico, con el ambicioso objetivo de generar un espacio soberano de innovación. No es sólo que el kirchnerismo puso en valor el peronismo, sino que fuimos “transformándonos transformando” en el transcurso de 12 años. (¡Amo el gerundio porque es el inagotable espacio de las posibilidades!)

Zannini arranca su participación contándonos la anécdota del discurso donde Néstor termina diciendo “Vengo a proponerles un sueño” y el muy llorón “nos hizo llorar a todos”. Cuenta Zannini: “Nestor buscaba a los compañeros que faltaban, los que sobrevivieron a los 30.000, él sabía que ahí había valores”. Néstor, buscando respuestas dentro de nosotros, entre nosotros, para nosotros...y nosotros empezábamos a ser La Patria Grande, en Mar del Plata con Chávez diciéndole a Bush “No al ALCA”.

De las voces de otros expositores, voy a rescatar, los dos conceptos atesorados el de “pensarnos a nosotros mismos” y el de “densidad democrática”. Hasta ahora pensarnos a nosotros mismos, me deja descubrir, esa densidad democrática que queremos pero que evidentemente no es suficiente si en el primer cambio de gobierno con batacazo neoliberal, nuestro pueblo – nosotros - ve como se le escurren sus derechos entre las manos, sus derechos, su bienestar, sus sueños, la alegría de la certeza y la previsibilidad y la esperanza de una vida mejor.

Hablar de nosotros mismos, sobre todo en Argentina, es hablar de sindicalismo. Luciano Fernández de ATE trazó el hilván entre el peronismo y el sindicalismo, el surgimiento del sujeto “clase trabajadora” y por su enormidad insoslayable “el movimiento de mujeres”; ambos movimientos irrumpieron en su época para tomar los derechos por tanto tiempo retenidos por la oligarquía y el patriarcado. Es muy interesante saber como “La Mujer” entra al peronismo de la mano de Evita e indefectiblemente al sindicalismo. En su exposición Estela Díaz de CTA, relata como Eva llama a las mujeres a organizarse, a votar y ¡¡¡a ser electas!!! “Las mujeres son las protagonistas de la transformación” dijo y usando una frase twittera, ¡no importa cuando leas esto!

En el cuarto encuentro, salimos al mundo con Telma Luzzarni y Carlos Raimundi. Me puso en contexto internacional y la geopolítica empezó a ser tema cotidiano. “Pensarnos también es pensarnos en contexto del mundo”, dice Carlos Raimundi, y rescato este concepto como faro de pensamiento político incluso para política interna.

Eje de disputa es hoy, no sobre estados o regiones, sino la disputa entre dos modelos de gobierno: aquel en que el Estado toma como sustento la política, es decir, a su pueblo y el que se sustenta en el mercado y que se subordina a él.

Ya veníamos tratando de entender - a través de varios economistas no ortodoxos, keynesianos o heterodoxos y políticos de campo nacional y popular - que hay dos modelos de país: uno con inclusión, desarrollista y de reparto de la riqueza y el otro de transferencia al sector financiero transnacional. Me interesa recuperar aquí el aporte de la última de las expositoras, la compañera Silvina Batakis, que señaló que las propuestas económicas son la contrapartida de proyectos políticos, o viceversa, es decir, a cada proyecto político le corresponde un tipo de economía.

De eso se trata cuando ante cada decisión del gobierno neoliberal de Macri afirmamos que “los números cierran pero no con la gente adentro”.